

¿PORQUÉ NO SOLAMENTE LOS FACTORES FÍSICO-GEOGRÁFICOS PUEDEN SER LA BASE DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LOGRAR UN CRECIMIENTO SOCIO-ECONÓMICO REGIONAL SOSTENIBLE?

Carlos Bustamante Lemus¹

RESUMEN

Las numerosas metodologías sobre el análisis de centros de población en el mundo, así como diversos enfoques teóricos y metodológicos que explican el surgimiento, crecimiento, expansión y/o estancamiento de los centros urbanos del mundo, coinciden en considerar una diversidad de factores tanto de carácter endógeno como exógeno. Entre el grupo de los primeros están algunos como: factores fisiográficos, o sea, del medio natural; históricos, culturales, de su actividad económica; así como de sus formas de organización y gobierno. Mientras que, los de carácter exógeno, están: las presiones desde el exterior -ya sean de tipo violento, como las guerras-, presiones económicas del capital multinacional, fenómenos eventuales del medio natural, entre los más importantes.

Pues bien, estos tipos de influencias, así como otros de similar importancia, han hecho que las sociedades humanas en su devenir histórico hayan construido sus centros de asentamiento en espacios geográficos que le han favorecido por su cercanía a las fuentes de abastecimiento para su sustento, así como para crecer y multiplicarse. En el devenir de su desarrollo productivo y social, siempre han estado también presentes sus formas de organización y de apropiación por medio de sus estructuras de poder y gobierno, mismas que, una vez instituidas, han influido fuertemente para consolidarse y seguir creciendo, aunque también algunas de ellas no han tenido la capacidad para enfrentarse al medio, a la competencia de los grupos externos y, finalmente llegan a estancarse, a decaer y hasta pueden desaparecer.

Este tipo de consideraciones teóricas básicas son de gran importancia para no soslayarse en cualquier intento de políticas económicas y sociales que pretendan los tomadores de decisión llevar a cabo. No obstante, en la presente consideración se trata de destacar precisamente la coyuntura actual que está viviendo nuestro país desde que se conocieron los resultados electorales del pasado primero de julio, en donde resultó triunfador de manera arrolladora la candidatura del Licenciado Andrés Manuel López Obrador, así como la mayoría de los candidatos a gobernadores estatales, alcaldes y congresistas apoyados por la coalición política de los partidos políticos Morena, del Trabajo y Encuentro Social, lo cual genera multitud de posibilidades tanto para impulsar la dinámica que hasta ahora han mostrado las regiones y ciudades regionales de México, como para intentar una dinámica diferente o, al menos más apegada tanto al potencial natural y de especialización que han mostrado ellas, estrechamente ligadas a las necesidades y problemática general y particular que se presenta en dichas regiones hasta ahora.

Todo ello, apoyado con una serie de estrategias de políticas regionales e intersectoriales más realistas y objetivas, sustentadas en planteamientos científicos desde las diversas disciplinas del conocimiento, ya sean, económico, social, cultural, etc.

¹Economista, PhD en Estudios de Planeación. Investigador Titular en el Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM; Investigador Nacional-II del SNI, CONACYT. E-mail: carlosbustamante45@hotmail.com

Para poder realizar un estudio de estas características, se emplearán análisis multifactoriales y multiniveles de estudio (comparativos nacional/estatales/municipales) y multisectoriales.

Palabras clave: desarrollo económico nacional, urbano y regional; planeación urbana; políticas públicas.

Introducción

En el caso de las ciudades y regiones de México, éstas evolucionaron inicialmente por las ventajas del medio fisiográfico en el que las diversas poblaciones y culturas se asentaron; las formas de organización prehispánicas de algunas de ellas, inclusive florecieron en la faja media y sur-oriental de lo que ahora es la República Mexicana. Décadas después, con la conquista y colonización por los españoles, habiéndose establecido el régimen de virreinato, el modo de producción esclavista, en base a la explotación de la población indígena y de sus recursos naturales, produjo el florecimiento de nuevos centros de población y pequeñas ciudades, cuyas riquezas pasaban directamente al centro del virreinato (ahora CDMX) y de allí al puerto de Veracruz, para su traslado a la capital del reino de España. Más de tres siglos después, durante el México Independiente, ya existían algunas ciudades-región de carácter secundario, más o menos evolucionadas y con mayor o menor dependencia de la ciudad capital del país.

Con base en las anteriores consideraciones, es que en este trabajo se plantean las siguientes hipótesis preliminares: Las hipótesis preliminares son las siguientes:

- Factores endógenos como su localización geográfica, recursos naturales y formas de organización y especialización para la producción y la convivencia influyen de manera notable en las dinámicas de desarrollo que los centros de población registran;
- La relativa proximidad o lejanía de los principales centros de decisión económica nacional, política y de mercado, influyen o condicionan también de manera notable las formas de desarrollo de los centros regionales, así como en el efecto de ello en las relaciones políticas, económicas y culturales de sus centros y sociedades regionales provinciales;
- Por su parte, las políticas económicas y sociales del centro nacional se han ocupado de manera marginal de aquellas regiones alejadas por la distancia y por la historia. De tal manera que, cuando se emprenden programas y acciones por medio de sus políticas regionales, éstas se han guiado más por el utilitarismo para los poderes centrales, que por el verdadero beneficio económico y social para las regiones; produciendo con todo ello una verdadera falta de conciencia integradora nacional, de manera similar a la que se ha emprendido entre naciones desarrolladas de Europa y Norteamérica.

Método de Investigación

Estas hipótesis preliminares estarán sujetas a comprobación mediante una investigación de carácter multidisciplinario, con métodos de análisis cuantitativo y cualitativo, basados en información documental (de carácter secundario), así como de información primaria, sobre la base de sondeos y entrevistas por muestreo aleatorio y representativo a grupos de personas clave y con conocimiento tanto empírico como académico-técnico.

Con el propósito de ilustrar y comprobar las hipótesis preliminares, se han seleccionado dos ciudades metropolitanas regionales de tamaño mediano en el Sureste y Península de Yucatán, que son Villahermosa, Tabasco y Mérida, Yucatán. Aunque el análisis parte de un breve recorrido en su devenir histórico, el análisis se enfocaría en la etapa previa al Ajuste Estructural de la economía mexicana, y

particularmente en la revisión de sus procesos de desarrollo después de la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (1995-2015).

Ahora bien, tomando en cuenta la coyuntura política actual, la cual advierte cambios notables en las formas y tendencias de crecimiento económico y desarrollo social para México en su conjunto, Nuestro estudio encuentra una buena oportunidad de revisar y estudiar las propuestas de políticas regionales y urbanas, en particular para el Sur Sureste y Península de Yucatán y poder recomendar algunos programas, proyectos y estrategias para dar un verdadero impulso sostenible a las ciudades regionales bajo estudio.

Estructura del trabajo

En la primera parte abordaremos el estado del arte en lo que respecta a los principales factores que los grupos de población aprovechan para asentarse, generar sus fuentes de trabajo y medios de sustento; así como los factores que impulsan la innovación y el avance tecnológico, como fuentes esenciales para el crecimiento económico y bienestar social. Al mismo tiempo, advertir, como la han hecho en el pasado reciente autores como P. Hall, 1965, 69 y 85; J. Jacobs, 1969; Bourne, L. 1985; Fujita y Thisse 2002; Vásques-Barquero, 2006; Storper et al, 2012; o Camagni y Capello, 2005, acerca de las características de adaptabilidad a los cambios científicos y tecnológicos, pues de no hacerlo, es iniciar una tendencia hacia el estancamiento, si no es que hasta la decadencia.

Posteriormente se hace un breve recorrido histórico a los dos centros urbanos regionales seleccionados, describiendo diferencias notables en sus procesos de desarrollo económico y social. La ciudad de Mérida, Yucatán, muy alejada de la atención del gobierno centralista de la ciudad de México, se orientó a la explotación de la selva tropical (chicle, caoba y otras maderas preciosas), así como a la producción henequenera, todo sobre el sistema pre-capitalista de las haciendas; y orientado su mercado hacia la exportación al Caribe, Sureste de los Estados Unidos y Europa. Fue tal el desarrollo de las élites meridanas que desafiaron al poder central de la Ciudad de México intentando independizarse. Esto, aunado a las formas de explotación de los indígenas mayas, desató la llamada “Guerra de Castas” (1848-1901), la cual culminó con el sometimiento de la llamada “casta divina” o clase hegemónica meridense por parte del ejército porfirista en la población de Chetumal, llamada Othón P. Blanco, en honor al general que terminó sometiendo a los sublevados en la punta sureste de la frontera actual de México con Belice.

El caso de Villahermosa, Tabasco es muy diferente. Enclavada en una larga llanura en las tierras bajas tabasqueñas del trópico húmedo, en donde se entrecruzan varios sistemas hidrológicos, principalmente los ríos Grijalva y Carrizal, la ciudad permaneció con un crecimiento disperso, pues la mayor parte de la población se dedicaba a trabajar en el medio rural, en sus predios y ejidos ganaderos o de plantaciones de plátano, cacao, café, maíz y frijol. En la década de los años veinte del siglo XX tuvo un ligero impulso en sus actividades productivas bajo el gobierno de Tomás Garrido Canabal, por cierto con una gran cercanía política con el presidente de México Plutarco Elías Calles, quien por ello le prestó una importancia particular a esa región apartada del Sureste del país. Pocos años después, el gobierno central del general Lázaro Cárdenas del Río emprendió por primera vez una verdadera política regional, basada en la reforma Agraria y en el poblamiento de vastas extensiones no solamente despobladas, sino también con grandes recursos naturales potenciales que deberían aprovecharse. Para ello implementó una política de colonización dirigida hacia muchas de esas regiones y años después, aun sin el cargo de presidente pero sí con gran fuerza política y social, se emprendió una política regional sobre la base de cuencas hidrológicas (Río Fuerte, Tepalcatepec-Balsas, Pánuco, Papaloapan y Grijalva. Como programa complementario dentro de la Comisión del Grijalva, se emprendió el Plan Chontalpa, el cual contenía una

serie de proyectos de desarrollo agropecuario y agroindustrial (producción y transformación de grandes extensiones para la explotación ganadera-lechera, azucarera, cafetalera, cacaofera y platanar, entre las más importantes). Con los años y las distorsiones en las prácticas regionales para desviar recursos que eran destinados a la producción e industrialización y con la gran recesión del capitalismo a finales de los años sesenta, muchas de estas actividades cayeron en receso o desaparecieron. Así continuó creciendo Villahermosa, con auge económico, pobre infraestructura urbana y luego con abandono de sus principales potenciales naturales.

Posteriormente vendrá la explicación sobre:

¿Qué ha sucedido con el Modelo neoliberal, de ajuste estructural y sus efectos regionales?

A grandes rasgos y de manera preliminar, sólo me gustaría presentarles algunos datos del comportamiento relativo de la población de los estados de Tabasco y Yucatán y de su participación en el PIB, a partir de 1940 (cuando se observaban algunos rasgos de ellos al final del gobierno nacional de Lázaro Cárdenas) y hasta el año 2000, cuando ya pueden verse algunos efectos en estas variables una vez que el TLCAN estaba ya en operación, con compromisos más claros de nuestro país con Estados Unidos. El siguiente cuadro lo resume:

Participación de la población de Villahermosa y Tabasco y del PIB, con relación al total nacional de México (%).								
Escala	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010
Población Rep.Mex.	100	100	100	100	100	100	100	100
Tabasco	1.5	1.4	1.4	1.6	1.6	1.8	1.9	2
Yucatán	2.1	2	1.8	1.6	1.6	1.7	1.7	1.7
PIB Méx.	100	100	100	100	100	100	100	100
Tabasco	0.9	0.8	1	1	1.4	1.3	1.2	2.8
Yucatán	2.4	1.8	1.4	1.2	1.2	1.2	1.3	1.5

Fuente: Sánchez, A. 2012: "Estructura y trayectoria de las regiones medias de México" (pp.58-60), en Sánchez, A. (Coord.), El desarrollo económico de las regiones de México. UNAM, IIEc.

En el cuadro anterior podemos observar que la población de ambas entidades registró participaciones ligeramente más altas que la de las dos décadas siguientes. Sin embargo, en la década de los 60s, cuando entra en operación el Plan Chontalpa en Tabasco, su población vuelve a aumentar relativamente y se mantiene estable por dos décadas hasta que se inicia la explotación petrolera y el auge relativo de Tabasco y Campeche después de la crisis financiera de los 70s-80s tanto en participación del estado en el PIB y su población empieza a crecer aceleradamente.

En tanto, lo que sucede en el estado y metrópolis Yucateca, es marcadamente diferente: Yucatán en los años 40s registraba una población sustancialmente mayor que la de tabasco, principalmente por el auge de la industria Henequenera y de otras plantaciones y productos de la región. Sin embargo, en las décadas siguientes en que se consolidó el modelo estabilizador, las especialidades yucatecas declinaron

y se estancaron marcadamente, así como su población. Y no es sino hasta el año 2000 cuando registra una ligera recuperación tanto en su crecimiento demográfico como económico.

El comportamiento poblacional de las dos metrópolis bajo estudio se muestra a continuación de manera más precisa durante el periodo 1995-2015:

	Población total				
	1995	2000	2005	2010	2015
Zona Metropolitana de Villahermosa	533,598	600,580	644,629	755,425	823,213
Zona Metropolitana de Mérida	554,224	803,920	897,740	973,046	1,058,764

Fuente: Elaboración propia, con datos del CONAPO e INEGI.

Según puede observarse en el cuadro anterior, ambas metrópolis registraban en 1995 una población similar. Ambas comienzan a registrar incrementos poblacionales considerables y para 2015, la zona metropolitana de Mérida ya rebasa el millón de habitantes, mientras que la de Villahermosa, aunque aún no llega al millón, se acerca considerablemente. Pero ¿qué sucede con el comportamiento de otras variables sociales y económicas?

A partir de los dos cuadros anteriores podemos comenzar a observar una falta de correspondencia entre crecimiento demográfico y participación en el PIB nacional. Es posible que la mientras la participación económica de Tabasco sigue siendo mayor por la importancia en su participación por la actividad petrolera, sin embargo su población, que venía siendo mayor a la de Yucatán, se cayera (con TCMA de 1.7%) a partir de la caída en el valor de las exportaciones petroleras entre 2005 y 2007, mientras que tanto la economía de Yucatán como su población ha continuado aumentando (TCMA de 3.3%) debido a la recomposición que el estado de Yucatán y su ciudad capital han registrado durante el auge neoliberal y la llegada de inversiones sobre todo privadas del exterior en actividades manufactureras y de servicios (TCMA de 1.7%).

En los renglones del sector Servicios, la ZM de Mérida cuenta con más del doble de las unidades económicas que las que registra en los censos la ZM de Villahermosa; lo mismo que en las actividades manufactureras (Más diversificadas en la metrópolis peninsular que en la de Tabasco). Por el contrario, ésta última registra más unidades económicas en actividades agropecuarias y de extracción minera (incluida petróleo y gas) que las de Mérida, en donde casi son inexistentes o de poca cuantía. No obstante, las diferencias se mostrarían y se explicarían de manera más específica y analítica durante el ejercicio de la investigación que estamos realizando. Todo con el apoyo de información documental y de carácter primario.

Recesión de la economía mundial (2007), Surgimiento de las economías de China y Corea. Su papel en el mercado de EUA y México y efectos en las economías de ambas ciudades metropolitanas.

[\(Algunos datos estadísticos de carácter económico y social\)](#)

Conclusiones y consideraciones finales

La economía mexicana ha regresado nuevamente casi a lo que era nuestra historia hasta la época postrevolucionaria (1930s) a basar su existencia en la explotación y exportación de los recursos

naturales, particularmente la explotación de hidrocarburos, productos minerales metálicos, algunos pesqueros y turísticos. En esa vorágine petrolera se ha arrastrado a la economía y sociedad tabasqueña, sobre todo de Villahermosa, la cual, a lo largo de más de treinta años tanto sus índices inflacionarios por la llegada de un fuerte grupo de “petroleros”; su crecimiento demográfico (con toda su área metropolitana) se disparó y expandió aceleradamente (ya rebasa los 850 mil habitantes) hacia importantes extensiones no viables para la construcción de vivienda y servicios, pero sus índices de pobreza y niveles de urbanización han quedado rezagados en relación a la media nacional.

Mientras tanto, la ciudad de Mérida y su zona metropolitana, con más de un millón cien mil habitantes; con su empresariado regional ligado de manera importante a la economía local y externa, está creciendo de manera menos acelerada con un impulso a la producción pesquera, a los servicios turísticos, a la pesca y recientemente a la producción manufacturera. Con una participación mayoritaria de las inversiones privadas, con el apoyo del gasto público tanto federal como estatal y local, principalmente como proveedor y facilitador de suelo urbano.

Todos estos breves hechos históricos y recientes muy probablemente nos llevarán a confirmar las hipótesis planteadas y también a construir algunos escenarios para un análisis de prospectiva regional, que incluya algunos proyectos y estrategias para su mejor desarrollo económico sostenible, con bienestar social.

REFERENCIAS

Bourne, L. et al. 1985: Urbanization and Settlement Systems: international perspectives. Oxford: Oxford University Press.

Brannon, J. y Banklanoff, E. 1987: Agrarian reform & Public Enterprise in Mexico. Alabama, USA: University of Alabama Press.

Bustamante, C., Hernández, B. y Sánchez, A. (Coords.) 2012: Potencialidades de desarrollo, políticas públicas y desarrollo territorial sustentable. UNAM, IIEC/UJAT/AMECIDER.

Cabrero, E. (Coord.) 2009: Competitividad de las ciudades en México: la nueva agenda urbana. México, SER/CIDE.

CONAPO: La situación demográfica de México 2016. SEGOB, México, CONAPO.

Fujita, M. y Thisse, F.: 2002: The economics of Agglomeration: cities, industrial location, and regional growth. Cambridge, RU: Cambridge University Press.

García Coll, J. 1995: "Importancia económica de las ciudades ante el siglo XXI", en Bustamante, C. (Coord.), Evaluación actual y propuestas para el desarrollo urbano en México. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas: 11-25.

Garrocho, C. 2012: Estructura funcional de la red de ciudades de México. México: CONAPO/ El Colegio Mexiquense/UNFPA.

Gutiérrez, F. 2017: "El impacto del Gasto Público sobre la Inversión Privada en México, 1980-2015", en la revista EconomíaUNAM, núm.42, septiembre-diciembre. México: UNAM, Facultad de Economía/Instituto de Investigaciones Económicas: 136-149.

Hall, P. 1994: Innovation, economics and evolution: territorial perspectives on changing technology in economics systems. N. York/London: Harvester Wheatsheaf.

- 1986: "National capitals, World cities and the new división of labor", en: Edwards et al (Eds.) The future of the metrópolis. Berlin: Walter de Gruyter.

Harris, N. (ed.) 1992: Cities in the 1990s. The challenge for developing countries. Londres: University College Press, Development Planning Unit.

Krugman, P. 1991: Geography and Trade. Cambridge, Mass.: MIT Press.

Lösch, A. 1954: The Economics of Location. New Haven, Conn: Yale University Press.

Ortega, I. 2011: Huellas de Mérida. Transcursos y patrones urbanos. Mérida, Yuc.:Gobierno del estado, Instituto de Cultura de Yucatán.

Pineda, A. y Velasco, M. (Coords.) 2016: Ciudades y Centros Históricos: los retos de la vivienda y la habitabilidad. México: UNAM, Coord. De Humanidades, PUEC/CONACYT/U. de Guanajuato.

Ramírez Carrillo, L. A. 2006: Perder el paraíso. Globalización, espacio urbano y empresariado en Mérida. México: M. A. Porrúa.

Sánchez, A. 2012: El desarrollo económico de las regiones medias de México. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas.

Sánchez, A. 2018: Economía de las metrópolis. México: CDMX/ Escuela de Administración Pública de la CDMX (EAP).

Solís, L. 1975: La economía mexicana. Análisis por sectores y distribución. T. 1, México: FCE.

Storper, M., Kemeny, T. y Makarem, N. 2015: The rise and fall of urban economies. Los Angeles, Cal.: Stanford Business Books, Stanford University Press.

Torres et al. 2009: Técnicas para el análisis regional. Desarrollo y aplicaciones. México: Trillas.